

El Clamor de la Democracia

Precios de suscripción: En Castellón, un mes, 75 céntimos. Fuera, un trimestre, 2'50 pesetas.— El pago será adelantado.—Redacción y Administración, Constitución, 25.

DIRECTOR: ENRIQUE PERALES

La correspondencia política se dirigirá al director, Constitución, 25, y la administrativa, á don Tomás Boix, imprenta de este periódico. Defunciones y aniversarios, 4 y 2 pesetas.

Se publica los jueves y domingos

LOS PARTIDOS MONARQUICOS.

La fuerza del progreso, la virtud de las grandes ideas, la ley de la justicia es omnipotente é incontrastable. Esta sola consideración sería bastante á infundir esperanzas en los pueblos y á infundirlas en los republicanos, por consiguiente: pero si esto no bastase, nos las infundiría el triste espectáculo que ante Europa y ante España están dando los partidos monárquicos, los políticos sometidos á la restauración borbónica.

Jamás ha visto España tal disolución, tal anarquía, tal rebajamiento, tal miseria como la que ofrecen esos partidos, agitados por mezquinas pasiones é intereses personales.

La política de los monárquicos ¿á qué está reducida? ¿Es más que un tejido de rivalidades y odios personales, de deslealtades y perfidias, de engaños y traiciones?

Véase cómo han procedido y cómo proceden hoy mismo los partidos que se presentan con título de monárquicos: ¿son más que groseras mezclas producidas por inmorales componendas, por transacciones en que para nada entran ni las ideas ni los intereses públicos? ¿Cómo se explican, sino por tan abominable corrupción, esos eternos trasiego, ese ir y venir de los personajes que algo suponen entre los enemigos de la república?

El partido conservador no es en realidad más que un conjunto de apóstatas. Los revolucionarios que más exageraron los extremos anti borbónicos en 1868, contra la situación derrocada el 29 de Setiembre, ¿por qué se unieron á los vencidos despues de haber explotado las situaciones revolucionarias, sino por explotar otras diametralmente opuestas? ¿Qué significa el hecho de formar en un mismo gobierno Elduayen y Toreno, Pidal y Romero Robledo?

Hoy mismo vemos que amenazan disidencias como la de los Silvelas y como la de Romero Robledo, y que se conjuran por causas extrañas á la política, esto es, sin que influya para na-

da la marcha del gobierno: y no sucede más en el partido conservador, porque hay en él la creencia de que Cánovas es árbitro soberano del poder, por lo cual ejerce una verdadera é irresistible dictadura: pero la conducta que esos hombres observan con la izquierda, la chismografía indigna á que se entregan para combatir ó para halagar, chismografía inferior, debemos decirlo, á la de un lavadero ó casa de comadres, dice bien alto su elevación de miras y su rectitud.

No hay más que leer la prensa monárquica. No discute: unos á otros, conservadores, fusionistas é izquierdistas, se ultrajan, viéndose en todos el deseo de arrojar á los demás fuera de la monarquía, la intención principalmente de presentarlos como monárquicos sospechosos. Esto realmente significa esa conducta, esto es, que creen en el principio monárquico que aparentan servir, tanto como en el republicano que hoy combaten, atentos solo á su ambición, á su afán de medro, á sus intereses personales.

Lo que llaman programas todos esos partidos, son cuadros disolventes que aparecen, se modifican ó desaparecen arbitrariamente segun las conveniencias del momento y al capricho. No tienen criterio alguno en la cuestión de imprenta; carecen de principios en todo lo que se refiere al gobierno de los municipios y provincias, teniendo sobre ese importante extremo de la política nacional leyes distintas cada dos años, llevando á todas partes el desconcerto, la incertidumbre y la ruina; cambian leyes fundamentales en uno ú otro sentido, segun conviene, para satisfacer la opinión ó la vanidad de un solo individuo como sucede, por ejemplo, en los códigos y en los tratados de comercio, prescindiendo de los principios y de los intereses generales, cual si viviéramos en pleno feudalismo, cual si no se debiese atender más que á intereses de tiranos reyezuelos.

Principios, ideales de justicia, inte-

reses públicos, la conveniencia general: todo esto no entra hoy para nada en la formación de los partidos monárquicos. Todo lo dominan los intereses personales, las pasiones individuales, el deseo de agrupar hombres que hagan mucho bulo y mucho ruido, aunque carazcan de la firme cohesión que solo pueden dar las ideas aunque son partidos de un día que llevan la ponzona disolvente en su seno. ¿Pero qué importa esto, si solo se proponen satisfacer las livianas necesidades del momento, prescindiendo de las fundamentales del país?

No hay que dudarlo. Gobierno de políticos tales no puede ser gobierno, sino desbarajuste, arbitrariedad y corrupción. Partidos así no pueden en realidad inspirar temor alguno á los amantes del progreso. Son, sí, una enfermedad en el país; pero enfermedad de corta duración, de esas naturales que necesitan sufrir los pueblos como los individuos para progresar, de esas que señalan los distintos períodos de la vida.

Un esfuerzo del país democrático, y el país se habrá salvado. Debe la voluntad ayudar á la naturaleza.

EL TRIUNFO DE «LA UNION».

No se esfuerce *El Siglo Futuro*. El integrismo intransigente ha muerto; y ha muerto oficialmente, por decirlo así. La carta laudatoria de Leon XIII, al eximio restaurador de la doctrina tomística, señor Pidal, ministro de Instrucción pública en España, y en estos momentos significa la sanción de lo que el señor Pidal es y representa.

¿Y qué representa el señor Pidal? ¿Y qué es el señor Pidal? Hasta en esto nos parece ver pintado por sí mismo al señor ministro de Fomento.

Ha hecho entender al vicario de Cristo que es un acerrimo defensor de la doctrina católica; y el señor Pidal, á nuestro entender, y lo demostraremos, es un oportunista en materia religiosa, y tal vez menos que esto todavía; un vividor á expensas de las apariencias del catolicismo.

Aun siendo congruista, no podría el señor Pidal en consecuencia aceptar el artículo 14 de la Constitución del 76.

Perrons condena como impia y absurda la tolerancia religiosa. Y cuidado que los jesuitas son los defensores del probabilismo en frente de los tomistas, ó sea, de los mantenedores del *in dubiis tutior pars est eligenda*.

¿Qué tiene, pues, de tomista el señor Pidal? El *per accidens* con que ha conseguido embaucar al Pontífice para que *urbi et orbi* aparezca el ministro de Fomento español de la última etapa restauradora como un hijo predilecto de la Curia romana.....

¡Valgate Dios! Sentimos de veras que Leon XIII sea victima de este pesimismo, peor mil veces que esa fingida prisión material en que se supone al sucesor de San Pedro.

Ó el Santísimo Padre reforma alguna de las proposiciones del *Syllabus*, ó el señor Pidal no es, no ya hijo dilectísimo, ni hijo á secas de la Iglesia.

Pues qué, ¿se puede tolerar por ningún católico de verdad que se le enmiende la plana oficialmente, como lo ha tolerado el señor Pidal?

Pues cuando esto se consiente, el que así obra procederá muy en armonía con sus miras particulares; pero nunca como adicto á una creencia religiosa, materia en la cual toda simulación es un crimen de conciencia.

El Siglo Futuro lo sentirá y nosotros lo sentimos con él; pero es lo cierto que con la carta de Leon XIII queda sancionada la tolerancia religiosa; que el señor Pidal ha conseguido la mayor gloria á que podía aspirar, sin mérito alguno, y que de hoy más es inútil que nos vengan los muy reverendos prelados con ciertos anatemas y censuras, porque entrando en el terreno de las tolerancias y de compatibilidad ya no hay cánones; queda á la conciencia individual establecer los límites y medidas de esas condescendencias.

La intransigencia católica, pues, es una exageración: la mesticeria ha triunfado de los integristas católicos.—*El Porvenir*.

LA CONSPIRACION CARLISTA.

Un periódico democrático publica las siguientes gravísimas líneas:

«El relato del viaje de don Carlos á Egipto, que publicó *La Iberia* y que comenta toda la prensa, y particularmente la visita que hizo en Port-Said el pretendiente al vapor de guerra español «Legaspi», fueron anoche tema preferente en círculos donde se reúnen y cambian sus impresiones hombres políticos de verdadero peso.»

LA HIJA MALDECIDA.

267

detrás de él me parece que siento venir al lobo.

—¡Oh, qué ideas!

—¿Qué quieres? ya lo he dicho: ¡Quiera Dios que algún día no me des la razón! En fin, yo estoy aquí y no los pierdo de vista.

—Decididamente, padrino, hoy lo ves todo de color sombrío.

—Excepto cuando te miro,—dijo ya Pedro abrazando á la joven con infinita ternura.

En este momento llegó una criada á decirles que los aguardaban para comer, y padrino y ahijada se dirigieron al comedor, donde Santiago Mellier y los dos Parisel, padre é hijo, los aguardaban ya.

Habitualmente el bello Francisco comía en la sala común con los otros criados de la granja. Rouvenat lo quería así para que no hubiera distinciones, y solo cuando su padre venía á la granja era admitido á la mesa de sus parientes.

—¡Ah nuestra linda prima!—dijo el padre Parisel al ver á la niña,—cada día la encuentro uno más embellecida.

Y la estrechó en sus brazos con grosera familiaridad.

Francisco la miraba siempre sonriendo con malicia; acaso sentía no tener el privilegio que á su padre le daban los años.

En cuanto á Rouvenat habíase vuelto para disimular la contrariedad que aquella licencia le causaba y por fin sentáronse á la mesa.

266

LA HIJA MALDECIDA.

—No lo creas, te lo juro, si te repito que estoy contenta, que nada deseo.

Blanca hubiera podido decir otra cosa, pero comprendía que no era llegado el momento de hacer sus confesiones á Pedro Rouvenat.

—El cariño de mi padre y el tuyo bastan á mi dicha,—exclamó.—Estoy segura de vuestra ternura y os amo.

—¡Hija mía! ¡Ah! ¡Quiera el cielo no darte nunca otras aspiraciones!

Y despues, cambiando de tono, exclamó:

—Pero no es eso todo, en efecto; el señor José Parisel ha venido á la granja hace una hora, y cada vez que veo la cara de ese hombre no sé lo que me pasa; pero la sangre hierve en mis venas y la cólera altera mis nervios. Por eso me has encontrado contrariado y sombrío.

—Y ahora me explico la buena cara de Francisco,—dijo la niña,—la alegría sin duda de haber visto á su padre.

—El padre y el hijo son buenas piezas; no puedo ver á ninguno de los dos.

—Sin embargo, nada te han hecho, padrino.

—Es verdad, pero tengo el presentimiento de que nos han de ser funestos.

—¡Tú, tan bueno, abrigas semejantes ideas?

—¿Qué quieres? no se puede remediar: cuando me saluda con esa risita falsa, por

LA HIJA MALDECIDA.

268

do pretendientes?... No tal; pero todos han perdido el tiempo, pues los ha despedido friamente. Creo haberos dicho lo bastante para haceros comprender que no debéis amar á la señorita Blanca.

Edmundo, sorprendido no encontraba una palabra que decir.

—Vos sois forastero; pues bien, creedme, los aires de este país no os convienen.

Despues, con acento sombrío, añadió:

—Este país suele ser fatal para los jóvenes que, como vos, vienen de lejos creyendo en su buena estrella, y se quedan estáticos al contemplar los ojos de una linda muchacha. A vuestra edad aun no se tiene experiencia de las cosas de la vida, y he creído que un anciano podía daros este consejo.

Alejo se lentamente dejando al joven como aturdido y sin saber lo que le pasaba.

—¡Sin: ular personaje!—murmuró el joven.—¿Qué significa su advertencia y por qué me la hace? ¿Adivina lo que pasa en mí? ¿Ha leído en mi corazón aun más que mi pensamiento? ¡Oh! sí, la amo, y por eso no me alejaré, y aunque me alejara el rayo de su mirada iría conmigo. ¡Oh! no, algo más fuerte que mi voluntad me domina... Adelante, pues, marcharé hasta el fin.

Decíase que acompañan á don Carlos, en calidad de ayudantes ó secretarios, el señor Alvarez, teniente de navio que fué de nuestra armada, de la que desertó pasándose á los carlistas, donde le hicieron brigadier, y el señor Canebaly, también teniente de navio y también desertor; y se añadía que era verdaderamente extraño que ninguno de los oficiales del «Legaspi» conociera á esos dos caballeros, de los que necesariamente han tenido unos ú otros que ser compañeros, y que asimismo, era extraño que no reconocieran á don Carlos, cuya figura es bien marcada y cuyo rostro todos conocemos por la fotografía y por la caricatura.

Comentábase también el hecho de ser filipino el ex-teniente Alvarez.

Y, por último, se recordaba que hace poco ocurrió una equivocación en la estación naval que tenemos en Montevideo, por virtud de la cual un buque español festejó el último alumbramiento de doña Margarita.

Todos estos hechos se relacionaban anoche, según un diario de Madrid, en algunos círculos, haciéndose comentarios que no creemos oportuno reproducir, pero bueno fuera que se fijara la prensa en esas casualidades.»

Con efecto, el asunto de Montevideo aun no se ha puesto en claro.

El capitán del barco fué destituido, y según creemos se le ha formado sumaria, y á toda prisa se ha relevado á la goleta *Ligera* por otro buque de guerra que salió para aquella estación naval.

Algo muy grave debe ocurrir, y con estos hechos deben andar relacionados los proyectos de fortificación de nuestras colonias de Oceanía, en donde hay muchos frailes, y los refuerzos que se han enviado en hombres y dinero.

Es preciso saber, si los conservadores además de haber provocado la revolución, presentando quijotesca batalla inoportunamente, si se ha provocado también la guerra civil.

Á BENEFICIO DE «LA COMPAÑIA»

CARDENAL ENVENENADO EN ROMA.

Poco tiempo há, dimos la noticia, tomada de un periódico alemán, *La Gaceta de Colonia*, respecto al envenenamiento del cardenal Franchi. Un libro, «*Pío IX ante la historia*,» escrito en francés por Leo Taxil y que se edita en Barcelona, traducido al español, confirma aquella noticia en los siguientes términos:

«Lo que nos vamos á permitir afirmar es rigurosamente exacto.

El Cardenal Franchi, primer Secretario (Ministro) de Estado del Pontífice actual, Leon XIII, ha sido envenenado, por no haber sido tan circunspecto como el asunto aconsejaba.

Alejandro Franchi, Cardenal del orden de Presbíteros, fué elegido Secretario de Estado de Leon XIII en el año de 1878.

«Perteuacia á la fracción de los liberales del

Sacro Colegio de Cardenales.... Era un hombre muy recomendable por sus grandes conocimientos y manera especial de apreciar la manera de ser del mundo moderno.

«Ha sabido captarse cierta influyente simpatía en el ánimo poco comunicativo de Leon XIII. Su política liberal, empero, contribuía poderosamente á crearle serias dificultades.

«Concluída de decir misa el día 31 de Julio y tomó una taza de chocolate que le tenían preparado en la *Sacristía*. El Cardenal rebotaba salud y vida. Algunas horas despues no existía. El hilo de su vida había sido cortado con la rapidez de un rayo.»

Tal es la *ultramontana* Roma pintada por sus hechos.

POLITICA MENUUDA.

Dice el *La Buena* de Pamplona, que ha circulado por la población la noticia de haber sido detenidos el cabo de municipales José Aragón y el alguacil Dionisio Peregrin, delatados como propagandistas revolucionarios.

Parece que tratando de asociar á sus proyectos los referidos individuos á algunos militares han sido denunciados por los mismos á quienes hicieron proposiciones; por lo cual anteaer fueron conducidos ante el gobernador civil y despues á la cárcel.

A estas autoridades conservadoras no hay quien las saque de su paso.

Hoy como ayer, mañana como hoy; y siempre igual.

¡Qué monotonía de tan mal gusto!
¡Qué pobreza de recursos! ¡qué escasez de inventiva en los procedimientos!

Un «A vuela pluma» de *El Liberal*:

«*La Pá.*—Será cierto que se ha dado orden para formar una lista exacta de las personas que han defendido con las armas en la mano la causa carlista durante la última guerra civil?

El Imparcial.—Será para darles destinos; porque para darles fusiles nos parece pronto. Aunque no se puede negar que la situación está haciendo todo lo posible para armarlos.

El Liberal.—¡Vaya si se arman! Pero son muchos más los milagros que hace el gobierno canovista, en punto á armamento... De esta hecha, como el héroe de Camprodon, arma á dos ó tres con un arcabuz.

Porque del arcabuz que tan desdichadamente maneja el partido conservador, van á salir el mejor día—como en las comedias de magia—arcabuces y más arcabuces para media España.»

Los periódicos conservadores niegan que los diputados de la famosa *conspiración del clavel* perseveren en sus propósitos y que piensen en realizar acto alguno de oposición al gobierno.

Interinamente y mientras los hechos no habien, crearemos á la prensa ministerial, cuya precipitación para desmentir el rumor referente á los diputados del clavel, contrasta con el silencio observado respecto de las bajas del centro conservador y de las disgregaciones sufridas

por el partido en Almería, Santander y en otras provincias.

Ese silencio indica que son ciertas las noticias de esos desprendimientos, pues de otro modo se hubieran apresurado á desmentirlas.

De modo que por ahora quedamos en que *los del clavel* no se mueven.

Y también en que los conservadores van perdiendo en las provincias las pocas fuerzas con que contaban.

Dice *El Independiente* que la crisis está en la conciencia de todos los hombres políticos. Lo que hace falta es que esté en la realidad, que mientras no exista más que en la conciencia de los hombres políticos no hemos adelantado nada.

Hace diez meses que está la crisis en ese sitio y el gobierno sin dejar el suyo. Y esto es lo que importa.

«Dice *El Porvenir*:

«Pero, señor, si todo el mundo ve completamente bueno á don Alfonso, ¿para qué habla de su salud *La Epoca*? Niegue la noticia y en paz.»

No quisiera *La Epoca* vivir en paz. Hasta con la urbanidad.

Paralelos ó para ellos. El profesor Moraita, hizo un discurso que repartió á los alumnos Pidal y Mon.

El presbítero Sardá, publicó un libro en que dice que ser liberal, es peor que ser ladrón, homicida ó adúltero.

Ahora bien; el obispo de Tarazona, «comulga á Moraita y glorifica á Sardá en sendos documentos que publican varios periódicos.

Pidal, comulga y cobra y dice: ¡bravo! Ateme usted esa mosca por el rabo.

De *El Liberal* leo y corto y pego:

«La bandera española. Con este título y á propósito de una fiesta celebrada por los españoles en Montevideo, el señor del Palacio, representante de España en el Uruguay, ha publicado en *La Colonia Española* el siguiente soneto:

«De rojo y amarillo está partida,
Dice el rojo del pueblo, la fiereza;
El amarillo copia la riqueza
Con que su fértil suelo nos convida.
Plegada alguna vez, jamás rendida,
Ningun borron consiente su pureza,
Y aun al mirarla doblan la cabeza
Los que á su sombra fiel hallan cabida.
Si hoy, como en otra edad, al mundo entero
Leyes no dicta desde polo á polo,
Ni el sol le manda su fulgor primero.
Cuando con vil traición ó torpe dolo
Pisarla intente audaz el extranjero,
¡Teñida la voreis de un color solo!»

De rojo ¿no es verdad?
De ese color va teñéndose ahora y no porque intente pisarla el extranjero audaz, sino por verse en manos de la reacción política más insensata é injusta que hemos conocido...

Manuel del Palacio ha escrito un hermoso soneto.

Tan hermoso, que puede figurar sin desventaja

al lado de aquellos que escribía ántes de 1868 y aun despues.»

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

Con objeto de proporcionar algun descanso á los cajistas durante las presentes navidades, el domingo próximo solo publicaremos una hoja.

En la secretaria de la junta provincial, ha empezado á instruirse expediente de sustitución—á instancia de los interesados—al maestro de Lucena, don Vicente Aparici, y la maestra de Artana, doña Carmen Silvestre.

Los periódicos de Barcelona lamentan la negligencia del Banco de España al no recoger los billetes de 50 pesetas, emision de 1.º de Enero de 1878, de los cuales circulan algunos falsos, ni publicar las diferencias entre éstos y los legítimos. El comercio, dice un diario de aquella capital, se verá obligado á adoptar resoluciones extremas, en vista de los graves perjuicios que experimenta.

El pasado domingo, víctima de penosísima dolencia, falleció en Burriana el conocido propietario y abogado don Joaquin Daudi, consecuente y entusiasta liberal, dejando en el mayor desconsuelo á su apreciable familia y cuantos en vida se honraron con su amistad.

El entierro se verificó en la mañana del siguiente día, formando el cortejo fúnebre numerosísima concurrencia compuesta de todas las clases de la sociedad, rindiendo este último tributo triste al que fué en vida, buen esposo, padre solícito y amigo sincero.

A su atribulada esposa y familia, la expresion de nuestro pésame más profundo por tan irreparable pérdida.—R. I. P.

El premio mayor de la lotería nacional ha correspondido al número 14292, despachado en Sevilla.

El segundo premio al 22906, despachado en Valladolid.

El cuarto al 16417, expedido en Carabanchel.

Llamamos la atención de nuestros abonados, acerca del listin de precios que se acompaña al número de hoy, de los excelentes ultramarinos y licores de la acreditada tienda de la Perdiz, propiedad de don Ramon Belmonté. (Antigua casa de Firmo.)

Coopiamos de un periódico malagueño: «Nos ha extrañado mucho ver al inspector de policia que con varios agentes de orden público examinaba escrupulosamente á todos los viajeros llegados á esta capital el jueves, en el vapor de la carrera.

Como sabemos que en Málaga se toman iguales precauciones, revisando á los viajeros y comparando despues con un retrato que los polizontes llevan, sin que hasta ahora hayamos podido averiguar el por qué del asunto, nosotros preguntamos por si lo sabe alguno de nuestros colegas:

DONDE ROUVENAT ESTA DESCONTENTO.

Cuando el carruaje que había ido á buscar á Blanca penetró en el patio de la granja, Francisco Parisel que aguardaba el regreso de la niña, se adelantó al cabriolé para dar la mano á Blanca, pero ésta lo evitó saltando rápidamente á tierra y dijo riendo:

—Primo mio, será para otra vez.

Francisco se mordió los labios con despeho, pero había en su expresion, en su mirada, un aire irónico que no pudo menos de llamar la atención de la niña.

El jóven Parisel era un mozo de veinte y ocho años, de talle de Hércules; pero esto no justificaba la calificación de buen mozo con que le adornaban en el país; fundábase muy particularmente en la arrogancia de sus maneras, en su insoportable fatuidad.

Blanca entró en la granja, confió á una de sus criadas el ramillete, dejó sobre uno de los muebles su sombrero y su libro de misa, y apercibiéndose á Pedro Rouvenat en un extremo del jardín fumando su pipa, corrió hácia su padrino.

—Vengo á darte gracias,—dijo presentando su frente, por haber enviado á buscarme.—Estos son demasiados mimos, el tiempo estaba hermoso y podíamos muy bien haber venido á pié.

—Así has venido más pronto,—dijo el excelente Pedro Rouvenat—y las piedras no han extropeado tus delicados piés.

—En cambio—dijo la niña pasando su brazo por el de Rouvenat—he olvidado hacer unas compras que tenía que hacer en Fremicourt.

—Las harás otro día, nadie te impide que vuelvas mañana.

—Y con zapatos menos ligeros,—añadió la jóven siempre en tono jovial.

—Ciertamente.

—¿Qué tienes, padrino? Me parece que estas algo preocupado.

—Sí.

—¿Por qué?

—No sé; ideas que cruzan por mi cabeza.

—Tus recuerdos que te entristecen.

—Sí, y otra cosa además.

—¡Ah!

—Ante todo, desde el otro día que estuvimos en Gray, tú no eres la misma; te veo inquieta, preocupada...

La jóven se estremeció.

—Quiero explicarme el motivo y no lo consigo... Ya ves, cuando se trata de tí, hija mia, todo me alarma, todo me asusta...

—Te aseguro que no tengo nada, que nada me falta.

—Lo creo, no tienes que codiciar, todo lo tienes; sin embargo, hay instantes en que me parece que no estás satisfecha en la granja, que te aburres aquí.

La comida no fué silenciosa, gracias al padre Parisel que, de buen humor aquel día, decía todo lo que le pasaba por la cabeza con esa rústica locuacidad que no era ciertamente del agrado de ninguno de los presentes.

Solo el bello Francisco aprobaba los intencionados dichos de su padre con sonoras carcajadas.

Hubo un momento en que tocando el padre Parisel á Rouvenat con el codo le dijo:

—Mirad á Blanca y á Francisco: ¿verdad que harian linda pareja? El veintiocho años, ella diez y nueve.

Y lanzó una carcajada maliciosa.

Un rayo de coraje animó los ojos de Rouvenat que no contestó siquiera á tan importuna insinuacion.

Despues de la comida, Blanca subió á su cuarto; necesitaba estar á solas con sus propios pensamientos, porque en efecto, en tres días ¡qué cambio se había operado en ella! Había perdido su tranquilidad y sentía una agitacion que parecia una nueva vida. Admiraba siempre las flores; pero ya no hablaba de ellas con el mismo cariño: el campo, tan hermoso en el mes de Junio, había perdido para ella parte de su encanto y parecia

«Es la llegada se espera?»

Gramática h

«Por la senda no es raro esto, góna: que hace oficio á aquella ideas político-rel normal de la dad eclesiástica de este distinguido rrafo sobre el id involucramos, con es tivos!»

Se trata de f ciudad de segur colas.

Habiéndose nos y memoria re góna: de aguas gos de la capital ta general para corrientes y diez lon de actos del ter á su aprobac

Considerando, objeto de la conv seos de la corpo todos los regant con lo cual evit se producen sin

El calvario: Periódicos de La Ruleta, de El Posibilista La Crónica L meda.

El Cronista, d El Pueblo Cat Total general

Multas: La primera a tander ha imp el ex-teniente de ra, por el com publicó anteaer

Procesos: Ha prestado Congreso el sen ta denuncia qu

El director autor del articu objeto de la des des Mateo Sage

Encarcelados: El señor Ron de Gandia.

El director de El director d

Periódicos su La Tarde, co suspension por Habana.

Ha sido puest ñor Balaciart, cacion de un fol

Se continuará Segun leem cia anteaer

procedente de J la mano una c huevos, por qu para despachar mos, echó pié á con tan mala f diese el equilib otro viajero, lo tion fué á para sándole la rue encima del cue ta que paró el tancie del stit el cual quedó s

Por los antec que el infeliz r tros», se llama cia en el pueble tro de escuela.

D. E. P. Dice un per

¿Es la llegada de algun gran criminal lo que se espera?»

Gramática herética:

«Por la senda sacristanesca que caminamos, no es raro esto, que dice El Sufragio, de Tarra- gona: que hace algun tiempo se preguntó de oficio á aquella curia eclesiástica acerca de las ideas politico-religiosas del director de la Escue- la normal de la provincia; parece que la autori- dad eclesiástica tacha de herética una gramática de este distinguido profesor, que contiene un pá- rrafo sobre el idioma primitivo. ¡Nosotros si que volvemos, con estas cosas, á los tiempos primi- tivos!»

Se trata de fundar en San Mateo una so- ciedad de seguros mútuos de jornaleros agrí- colas.

Habiéndose terminado el proyecto, pla- nos y memoria referentes á las obras del azud ó presa de aguas del Mijares, el sindicato de rie- gos de la capital, convoca á la comunidad á jun- ta general para el domingo próximo 28 de los corrientes y diez horas de su mañana, en el sa- lon de actos del instituto provincial para some- ter á su aprobacion dicho proyecto.

Considerando, pues, importantísimo el asunto objeto de la convocatoria y accediendo á los de- seos de la corporacion, nos permitimos rogar á todos los regantes que asistan al referido acto, con lo cual evitarán muchas de las quejas que se producen sin razon ni fundamento.

El calvario:

Periódicos denunciados: La Ruleta, de Valladolid. El Posibilista, de Sevilla. La Crónica Local, de San Lúcar de Barra- meda.

El Cronista, de idem.

El Pueblo Catalan, de Barcelona. Total general: 118:

Multas:

La primera autoridad de la provincia de San- tander ha impuesto una multa de 500 pesetas al ex-teniente de alcalde don Blas de la Rogue- ra, por el comunicado que, con sus iniciales, publicó anteaer La Vos Montañesa.

Procesos:

Ha prestado declaracion ante el juez del Congreso el señor Sanchez Pastor por la quin- ta denuncia que ha sufrido La Iberia. El director de nuestro colega declaró que el autor del artículo titulado El fiscal de Imprenta, objeto de la denuncia, es el señor don Práxe- des Mateo Sagasta.

Encarcelados:

El señor Romaguera, director de La Razon, de Gandia. El director de El Cronista, de San Lúcar. El director de La Crónica Local, de idem.

Periódicos suspendidos:

La Tarde, condenado á cincuenta dias de suspension por el tribunal de imprenta de la Habana.

Ha sido puesto en libertad bajo fianza, el se- ñor Balaciart, preso en Madrid por la publi- cacion de un folleto. Se continuará.

Segun leemos en un periódico de Valen- cia anteaer, al entrar en la estacion el tren procedente de Játiva, un viajero que llevaba en la mano una cestita con unas tres docenas de huevos, por querer, sin duda, adelantar tiempo para despachar pronto en el fielato de consu- mos, echó pié á tierra ántes de parar el tren, con tan mala fortuna, que bien sea porque per- diese el equilibrio, ó por tropezar con algun otro viajero, lo cierto es que el sugeto en cues- tion fué á parar de cabeza bajo del anden, pa- sándole la rueda de un coche de tercera por encima del cuello, quedando enganchado has- ta que paró el tren, que fué á muy corta dis- tancia del sitio donde cayó aquel desgraciado el cual quedó sin vida instantáneamente.

Por los antecedentes allí adquiridos resulta, que el infeliz muerto de esa manera tan desas- troso, se llama don Ramon G., y se dijo si ejer- cio de el pueblecillo de Riola, el cargo de maes- tro de escuela.

D. E. P.

Dice un periódico que en casa del señor

Guéll y Renté se ha encontrado una chapa de metal con una inscripcion, indicando el punto donde queria que se le enterrara en la capital de la isla de Cuba.

De «El Liberal»:

«Los conservadores están muy ufanos con la carta laudatoria que ha escrito Leon XIII al se- ñor Pidal y Mon.

Todos ellos, cantadores y bailadores, salen por seguidillas, con la consabida copia:

Papeles son papeles, Cartas son cartas...

¿Por dónde saldrá El Siglo Futuro?

Lo ignoramos, pero lo presumimos. En su número de anoche trae un artículo de tres columnas y media, acerca de un meeting de libre-pensadores habido en Barcelona, que ter- mina—el artículo, no el meeting.—con este apó- trofe:

«¡Así vive la católica España, pisoteada en su fé, en sus tradiciones, en su sentido com- un, y hasta en su gramática; y así gime, y padece bajo el poder de Pidal y Mon!»

Al cual escribe Leon XIII epistolas entusias- tas.

Pero á El Siglo Futuro le importa un ardite de esas epistolas....

¡El, que tiene en su imprenta al Padre Eter- no de corrector de pruebas!»

De «El Defensor» de Vinaroz:

«Suma y sigue: No son ya solo los extran- geros los que como plaga han caido sobre nos- otros pudiendo limosna valiéndose de cartas, anuncios ó verbalmente, tenemos otro género de mendigos, los santeros, que se industrializan exhibiendo alguna virgen ó santo.»

¡Por la Virgen y todos los Santos, señoras autoridades, pongan ustedes remedio!

Don Gabriel de la Plata, comisario de guerra de esta provincia, ha sido destinado á la intervencion del parque de Artilleria de Va- lencia.

El martes empezó la colocacion en el monte Naval, cerca de Orbaiceta, y en el mis- mo sitio donde pereció el valiente ex-capitan Mangado, de la hermosa cruz de piedra, que hace tiempo hemos descrito, y que ostenta la inscripcion:

«¡Aquí murió Higinio Mangado 29 de Abril de 1884!»

Se ha recibido la autorizacion indispen- sable para continuar por administracion las obras del hospital provincial.

Se ha concedido veinte dias de licencia al contador de fondos provinciales, nuestro apreciable amigo señor Falero.

Nuestro querido colega «El Pueblo Cata- lan», lleva 138 números publicados y nada mé- nos que 117 denuncias y no sabemos cuantas multas.

Es la única recomendacion que puede hacerse de tan valiente colega.

El instituto de Cádiz ha protestado con- tra los sucesos de la Universidad Central. Imitando, sin duda, al de esta ciudad.

Para completar el ayuntamiento de Seg- orbe, en el que habia seis vacantes de conceja- les, han sido nombrados por el señor goberna- dor los señores don Manuel Perez, don Miguel Leal, don Pascual Escrivá, don Ramon Torta- jada, don Julian Bolas y don Vicente Vilache.

Parece ser que dentro de breves dias un antiguo médico de esta ciudad abrirá al público un consultorio dosimétrico, del cual tenemos las mejores noticias.

El miércoles se reunió en consejo de dis- ciplina el claustro de profesores del seminario de Santiago, para juzgar á los alumnos externos que dos dias ántes habianse negado á asistir á las cátedras é impedido que los demás lo hicie- ran.

Se acordó expulsar del seminario, quedando inhabilitados para proseguir en el su carrera, á los alumnos don José Sanchez Rendal, don San- tiago Roman Prieto, don Matias Rivas Marti- nez, don Manuel Santiago Rodriguez, don Je- sús Fraga y Fraga y don Antonio Riva Durán.

Tambien acordó perderan curso don Luis Ro- sendo Girey, don Manuel Fernandez Rodrigue- z, don Manuel Mínguez Vilariño, don Ra- mon Eyra Touriño y don José Lorenzo Caramés.

Otros tres alumnos fueron condenados á exa- minarse en Setiembre.

Ha reaparecido el periódico madrileño La Izquierda Dinástica.

El viernes fué dia de registros domicilia- rios en Cádiz. Segun El Manifiesto, un inspector y varios agentes de orden público, provistos de un auto del juez, penetraron en el colegio de don Enrique Mosquera, secretario del comité re- publicano, en busca de cartas y documentos re- mitidos por el señor Ruiz Zorrilla (así decia el auto) y en vista de que nada encontraron, pasa- ron á registrar su casa, despues la de un alum- no y finalmente la de una familia amiga. Mal dia de pesca, señores polizontes.

A la avanzada edad de ciento tres años ha fallecido en el hospital provincial de Orense, Francisco Rey Gonzalez, uno de los héroes del memorable combate de Trafalgar, en el que peleó como soldado del San Juan de Nepomu- ceno, á las órdenes de Churrueta.

El huracanado viento de estos últimos dias, ha dado al traste con casi toda la cose- cha de naranjas.—Solo en este término se cal- cula que las pérdidas ascienden á más de un millon de reales.

Halagüeno porvenir.

Suscrita por don Enrique Llistar, apare- ce en La Izquierda Dinástica, llegada ayer, una correspondencia de la que copiamos este pá- rrafo:

«Armonizada, pues, la monarquia con los principios democráticos, y asegurada de esta manera la libre propaganda de cada ideal po- lítico, debe venir precisamente una nueva época de reformas politico-administrativas, que han de sacar á la nacion, y en especial á nuestra des- graciada provincia, de la triste situacion por que atraviesa.»

A los izquierdistas que de bona fide piensan en la realidad futura de poder celebrar las nup- cias de la monarquia y la democracia, les pa- sa lo que al novio de la anécdota:

Estaba á media correspondencia con la pre- senta novia.

—Yo la escribo, decia, y ella no me contesta.

PACOTILLA.

Hoy precisamente hace 1884 años, en un os- curo e inundo rincón de apartada aldea, nació de padres pobres y humildes un niño, Jesús de Nazaret, quien andando los tiempos habia de tener por ministros á Masena y Salvá y Salvany. Los acentos candenciosos de Jesús, las pro- fecias del nacido en Bethlen, hánse cumplido á maravilla.

«Todos somos hermanos.» «Amaos los unos á los otros.» Y el ideal de amor, desliziándose perezoso á través de los siglos, rozando con Torquemada y el cura de Santa Cruz, ha tenido su verbo en esta frase contra los liberales del reverendo Sal- vá y Salvany.

«POR SU AMOR (el de Jesús) Y SERVICIO, PUES, SE DEBE, SI ES NECESARIO, HERIRLOS Y MATAR- LOS.»

A los liberales. ¡Lo.... luto.....!

Y á todo esto, segun leo en un periódico, en el pasado verano no se consumieron todos los bolos de estrignina en Barcelona.

Residencia del autor Boancheli capellá, á qui «La Plana» des-fique Per davant y per detrás.

Animas que beben vino. El cura de Longares, dirigiéndose á sus fel- igreses:

«Mañana, hijos míos, pasará un fraile á vues- tros domicilios con objeto de pedir para la co- munidad: ¡nada de dinerol solo tomará patatas, judias, vino, etc. etc. Y que no hagais ahora como con cierta feligrés que, cuando salió á pe- dir vino para la festividad de las ánimas, con- testasteis: que las ánimas no bebían vino....»

Tiento, mucho tiento, querido de Longares. Yo creo firmemente que las ánimas pueden comer todo lo comible y beber todo lo bebible. Lo que no creo, ni siquiera per accidens, es que coman judias. Porque éstas, canónicamente pensando, están hirviendo.

En el hervidero eternal.

Y como seria grave ofensa á la memoria del Redentor dedicar en el número de hoy pocas líneas, doy un salto atrás—cosa que detesto muy mucho—y cayendo en la primera pacotilla de hoy, digo:

Que la obra «El Liberalismo es Pecado» del presbítero Sardá, tan ensalzado y encomiado y alabado y bendecido por La Plana y otros obispos, es la expresion fiel, acabada, com- pleta, verdadera y correcta del ideal de caridad que predicó á los grandes y á los chicos, el En-

viado, se prueba en un párrafo contra los libera- les que encuentro en la expresada obra evangé- lica aprobada por varias autoridades eclesiásticas de mayor ó menor categoria.

Oido á estas letras de la página 109:

«Así, conviene desautorizar y desacreditar su libro (el de los liberales) periódico ó discurso; y uno solo esto, sino desautorizar y desacreditar ven algunos casos su persona. Si, su persona, que este es el elemento principal del combate: como el artillero es el elemento principal de la artilleria, no la bomba, ni la pólvora, ni el cañon. Se le puede, pues, en ciertos casos sacar al público sus infamias, ridiculizar sus nom- bres, cubrir de ignominia su nombre y apellido: Si, señor, y se puede hacer en prosa, en verso, en verso, en broma y en grabado y por todas las partes y procedimientos que en adelante se pue- dan inventar.»

Por todo lo cual y lo que á La Plana Suplico, ya que ensalza, encomia, alaba, dete- fica y bendice la obra extortora del guapo pre- bitero, no deje hueso sano á ningun liberal, sa- cando á plaza los nombres malditos de los que no dan bollos de choco al juez de la peniten- cia para remision de los pecados.

Otrosí.—La Plana bendice al padre Sardá me chue sinc sentims que no glapirá.

Pues es cosa cierta que con gran fervor al Niño le ofrece barruscas de amor.

En el Circulo mixto de recreo parece que hay jaleo, porque unos socios quieren que haya bailes pedidos por algunas casaderas, y otros que tienen vocacion de frailes, no quieren ver mujeres hechiceras, al ménos donde observen muchos ojos que se les ponen los pescuezos rojos.

Todo puede arreglarse sin derroche de una manera fácil y cristiana: Que haya baile solemne por la noche y rosario despues por la mañana!

La Plana dice que su rey y señor está en camino de la India. Habrá querido decir que está en camino de chiflarse del todo.

Murmura La Plana: «Segun los libre-pensadores, La Plana está subvencionada por el ilustrisimo señor obispo. Esto no es libertad de pensamiento, es licen- cia.»

Erraste, subvencionado: esto es relata refero y pesetas de mitrado.

Y en la misma crónica de La Plana, estoto: «Segun los mestizos el obispo está contra La Plana.

Esta es otra licencia.» Que no admite indulgencia.... Pues decreta el de Tortosa. Que nadie á «La Plana» tosa.

Ultima hora.

Todos con fé esperaban ya la Gorda poniendo su esperanza en la fortuna, y la fortuna suele ser tan sorda que atiende raras veces al que ayuna. Yo tambien—y lo digo en confianza— compré siete pesetas de esperanza!

AVISOS OFICIALES

Servicio de la plaza para el dia 25 de Diciembre de 1884.

Parada y principal, España; hospital y provi- siones, tercer capitan de idem; paseo de enfer- mos, de idem.—El comandante secretario, Luis Pardillo.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DE HOY.—La Natividad de Nuestro Se- ñor Jesucristo.

SANTO DE MAÑANA.—San Estéban proto már- tir.

OBRAS NUEVAS

DE VENTA EN ESTA LIBRERIA.

Nuestra Señora de Paris, por Victor Hugo; dos tomos, 2 pesetas.

Dispertador de las jóvenes que duermen en los goces del mundo, ó sea Manual de meditaciones para uso de las mismas, por Un Sacerdote; 4 rea- les ejemplar.

Higiene de las Escuelas, por don Joaquin Chi- lida y Meliá; 8 reales ejemplar.

Remedios y medidas preventivas contra el cólera, por el Dr. Isaac; 25 céntimos ejemplar.

Imprenta de la viuda de Perales.

A LOS SUSCRITORES.

A cuatro céntimos línea ordinaria. Las repeticiones á mitad de precio.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS NO SUSCRITORES.

A ocho céntimos línea ordinaria. Las repeticiones á mitad de precio.

LA URBANA

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN 1838

Las garantías que ofrece la Compañía compuestas de su capital social, reservas realizadas y primas en cartera ascienden en 1.º de Enero de 1884 á

195 millones de reales vellon.

Esta Compañía, la primera que introdujo el sistema de prima fija en España, hace más de treinta y cuatro años, es pues la más antigua de esta nación y una de las más importantes de Europa. Está sometida expresamente para el cumplimiento de sus obligaciones á las leyes españolas.

En vista de la importancia que adquiere cada día en esta capital y su provincia, el Consejo de administración de LA URBANA, ha decidido la creación de una Dirección particular en ésta, lo que acaba de realizar y tiene el gusto de participar al público.

Para más pormenores dirigirse á don Rafael Benabeo Garcia, su Director particular.

Oficinas de la Dirección: Plaza de la Paz, núm. 4, CASTELLÓN.

AGUAS ACÍDULAS DE MARMOLEJO,

bicarbonatadas-sódicas-gaseosas-ferruginosas y litmicas.
PREMIADAS CON DIPLOMAS DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO.

De certificados facultativos resulta que estas maravillosas aguas han curado las enfermedades siguientes: anemias, nefritis, cálculos biliares, catarros gástricos, vexicales e intestinales, clorosis, cólicos nevríticos y hepáticos, convalecencias e fiebres graves, desarreglos menstruales, diabetes sacarina, dispepsias en todas sus formas, fiebres intermitentes crónicas, gastralgia, litiasis úrica (mal de piedra), úlceras simples y lesiones orgánicas del estómago, y otras enfermedades del mismo, ligado, bazo, riñones y vías urinarias.

Inmejorables aguas de mesa como aperitivas y digestivas, solas ó con vino, y como agua gaseosa natural, es un refresco tónico mezclada con limón ó naranja y azúcar.

Las temporadas oficiales son: de 1.º de Abril á 15 de Junio, y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferro-carril de Madrid á Córdoba, coches á la llegada de todos los trenes, fondas, casas de huéspedes, casino y otros recreos.

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales, se venden estas aguas que se beben en todo tiempo, á los precios de 3, 4 y 5 reales botella, según cabida, en todas las buenas farmacias, y por cajas, dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la dirección, donde se facilitan memorias y prospectos, Serrano, 7, Madrid.

Aguas medicinales de Marmolejo

gaseosas, bicarbonatadas, sódicas, ferruginosas y litmicas.
Premiadas con Diploma de Honor y Medallas de Oro

Sin rival para la curacion de las anemias, clorosis, desarreglos menstruales, dispepsias, catarros del estómago, vexicales e intestinales, bilis, gastralgia, fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, cólicos nevrítico y hepáticos, cálculos y arenillas, diabetes, sacarina y otras enfermedades del estómago, bazo, ligado, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales de 1.º de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

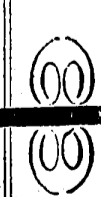
Estacion en el ferro-carril de Madrid á Córdoba. Coches á la llegada de todos los trenes. Fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Estas aguas pueden tomarse en todo tiempo, y se venden en botellas en todas las buenas farmacias á 3, 4 y 5 reales, y por cajas, pidiéndolas á la Administración en Marmolejo, ó á la Dirección, donde se facilitan memorias y prospectos Serrano, 35, Madrid.

Depositarios: En esta capital, Gironés y Ribés; en Burriana, Gonzalez, y en Caelo Roig, Reverter.

IMPRESA Y LIBRERIA

Se confeccionan TODA CLASE de TRABAJOS TIPOGRÁFICOS.



Especialidad en el ramo de PRIMERA ENSEÑANZA

Plaza Constitución, 25. VIUDA DE PERALES. Plaza Constitución, 25.

OPRAS DE TEXTO

PARA EL CURSO DE 1884 Á 1885

Se hallan de venta en la librería é imprenta de Vicenta Vilar, viuda de Perales, plaza de la Constitución, núm. 25, Castellón.

PIÑÓN

MONDADO SUPERIOR.

Pedidos desde 50 kilos, á hijos de Touchard, en Valladolid.

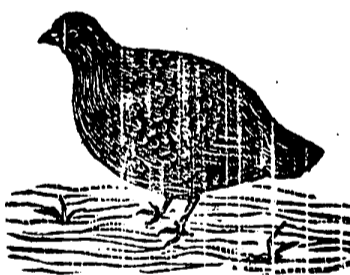
En esta imprenta se vende por un precio módico la magnífica obra

La Historia de la Humanidad

Estudios por F. Laurent, catedrático de la universidad de Gante.— Traducida y anotada por Salmeron y Alonso (N.), Fernandez de los Rios (A.) y Rodriguez Pinilla (T.)

Cinco tomos en folio de 1120 páginas uno; excelente papel é impresion y encuadernacion tafilete de seda.

La obra está completa y nueva.



Tienda de LA PIEDIZ

DE

RAMON BELMONTE

Constitucion, 35, Castellón

(Antigua casa de Firme)

En este establecimiento encontrará el público en general el legítimo aceite de la Sierra de Espadán, capaz de contentar al más delicado gusto.

Completo surtido de azúcares y huevos de gallina; estos artículos son propios para las próximas Pascuas de Navidad.

Completo surtido de garbanzos, á los precios siguientes: á 28, 32, 34, 36, 40, 44 y 48 para las familias; 56, 60 y 72, Castilla; estas tres últimas clases nada dejan que desear y solo se diferencian los precios por el tamaño.

Todos estos artículos son á precios reducidos para que estén al alcance de todas las familias.

Licor de BREA de FABREGAT

Recomendado eficazmente para curar toda clase de TOS y CONSTIPADOS, como el asma, bronquitis, afecciones de la piel, catarro pulmonar y de la vejiga, irritaciones de pecho, dolores de garganta, etc.

FRASCO, UNA PESETA.

FARMACIA DE P. VICENTE FABREGAT
Calle de Enmedio, 21, Castellón

REVISTA DE LOS TRIBUNALES.

Periódico de legislación, doctrina y jurisprudencia, dirigido por un consejo de redaccion formado por los señores Alonso Martinez, (don Manuel), Martos, (don Cristino), Pedregal, (don Manuel), Pi y Margall, (don Francisco), Romero Giron, (don Vicente) y Garcia Lopez, (don Juan), secretario.

La REVISTA DE LOS TRIBUNALES, por el módico precio de 24 pesetas en Madrid, 25 en provincias, 35 en Ultramar y 40 en el extranjero y Filipinas, que cuesta la suscripcion por un año anticipado ó 7 pesetas cada trimestre á los que solo quieran uno solo, dá á sus abonados ventajas cual ningun otro periódico de legislación, doctrina y jurisprudencia.

Los repertorios-colecciones publicados por la Revista, son:

- 1.º Repertorio-diccionario de jurisprudencia criminal.
- 2.º Repertorio de jurisprudencia hipotecaria.
- 3.º Repertorio de jurisprudencia administrativa.
- 4.º Repertorio de legislación.
- 5.º Repertorio completo de jurisprudencia civil española.

Valen todos los repertorios 267 pesetas, en Madrid, y 290'50, en provincias.

GÓNGORA, editores, Ancha de San Bernardo, 50, MADRID.

CHORICERIA EXTREMEÑA

Y

TIENDA DE ULTRAMARINOS

de

FABIAN CAMISON

Enmedio, 72, Castellón.

Habiendo pasado á mi propiedad la conocida Tienda de ultramarinos, EL NEGRITO, el nuevo dueño ofrece un buen surtido de artículos muy económicos, cuya bondad dejará satisfechos á los más exigentes.

En la imposibilidad de detallar mil y un artículos del país y del extranjero que se hallan á la venta en este establecimiento, se mencionan los siguientes más principales:

Chorizos legítimos extremeños; longaniza legítima extremeña; jamones extremeños y del país; embutidos extremeños y del país; mantecas del país y extranjeras; galletas de todas clases de 2 á 5 rs.; aceitunas manzanilla y Reina; conservas de todas clases; pastas catalanas para sopas; harinas puras; sopas de varias clases; salsichón de Vich; embuchao de lomo; dátiles de Bajalato; pasas de Málaga y Denia; peladillas de Alcoy; vinos extranjeros, del país y de todas clases; licores nacionales y extranjeros; ginebra marca Campana; champagne de las marcas más acreditadas; cafés y té de todas clases; queso gruyer, bola, manchego y del país; aceites de todos precios; garbanzos desde 8 á 20 ptas. arroba; arrocés de todas clases; chocolates colonial de Matias Lopez y del país, é infinidad de otros más artículos.

FABIAN CAMISON, Enmedio 72, CASTELLÓN.

CALENDARIOS AMERICANOS

PARA EL AÑO

1885

Se ha recibido en esta imprenta un magnífico surtido con variedad de tamaños y cromos.

Calendario americano, comun, con bonitos dibujos, 0'40 ptas.

Al cromo, varios dibujos, carton pequeño, 0'50 id.

Varios dibujos, carton mediano, 0'75 id.

Varios dibujos, gran variacion de cromos, carton grande, 1'00 id.

Calendario religioso, carton pequeño, 0'75 id.

Cromos de novedad, carton grande, 1'00 id.

Calendario de cocina, carton pequeño, 0'75 id.

Cromos de novedad, carton grande, 1'00 id.

Calendario, bloque-cuadrado, 1'50 id.

Carton grande, bloque mediano, 2'00 id.

Carton grande, bloque regular, 2'50 id.

Gran Calendario americano, cromo y bloque incrustado en oro, 5'00 id.

Dietario económico, 2 ptas.

Dietario con Guia de Barcelona, 3 id.

75
El
tra

LOS PARTIDOS

La fuerza de las grandes ideas es omnipotente. La sola consistencia en infundir espíritu á infundirle consiguiendo nos las influencias que ante tanto dándose los políticos borbónica.

Jamás ha habido tal tal miseria en los partidos, agnes é interés.

La política que está tejida de rivales de deslealtad y traiciones.

Véase cómo proceden los se presentan los cos: ¿son matices ducidas por transacciones ni las ideas ¿Cómo se exorable corrupcos, ese ir que algo sup la república.

El partido lid más q Los revolucron los ex 1868, contr 29 de Setie los venid tado las s sino por expuestas? ¿mar en un Torenó, Pien

Hoy misa sidencias co mo la de F con juran po litica, esto

detrás de él lobo. —¿Oh, qu —¿Qué qu Dios que alg fin, yo esto —Decidid do de color —Except dro abrazan

En este m cirles que l drino y ah donde Sant padre é hijo

Habitual en la sala c granja. Rou hubiera dist dre venia á de sus parie

—¡Ah nu París al v tra uno más Y la estre miliaridad.

Francisco con malicia legio que á En cuant disimular la cia le causa

El Clamor de la Democracia

Precios de suscripcion: En Castellon, un mes, 75 céntimos. Fuera, un trimestre, 2'50 pesetas.— El pago será adelantado.—Redaccion y Administracion, Constitucion, 25.

DIRECTOR: ENRIQUE PERALES

La correspondencia politica se dirigirá al director, Constitucion, 25, y la administrativa, á don Tomás Boix, imprenta de este periódico. Defunciones y aniversarios, 4 y 2 pesetas.

Se publica los jueves y domingos

LOS PARTIDOS MONARQUICOS.

La fuerza del progreso, la virtud de las grandes ideas, la ley de la justicia es omnipotente é incontrastable. Esta sola consideracion seria bastante á infundir esperanzas en los pueblos y á infundirlas en los republicanos, por consiguiente: pero si esto no bastase, nos las infundiria el triste espectáculo que ante Europa y ante España están dando los partidos monárquicos, los políticos sometidos á la restauracion borbónica.

Jamás ha visto España tal disolucion, tal anarquia, tal rebajamiento, tal miseria como la que ofrecen esos partidos, agitados por mezquinas pasiones é intereses personales.

La política de los monárquicos ¿á qué está reducida? ¿Es más que un tejido de rivalidades y odios personales, de deslealtades y perfidias, de engaños y traiciones?

Véase cómo han procedido y cómo proceden hoy mismo los partidos que se presentan con título de monárquicos: ¿son más que groseras mezclas producidas por inmorales componendas, por transacciones en que para nada entran ni las ideas ni los intereses públicos? ¿Cómo se explican, sino por tan abominable corrupcion, esos eternos trasiegos, ese ir y venir de los personajes que algo suponen entre los enemigos de la república?

El partido conservador no es en realidad más que un conjunto de apóstatas. Los revolucionarios que más exageraron los extremos anti borbónicos en 1868, contra la situacion derrocada el 29 de Setiembre, ¿por qué se unieron á los vencidos despues de haber explotado las situaciones revolucionarias, sino por explotar otras diametralmente opuestas? ¿Qué significa el hecho de formar en un mismo gobierno Elduayen y Toreno, Pidal y Romero Robledo?

Hoy mismo vemos que amenazan disidencias como la de los Silvelas y como la de Romero Robledo, y que se conjuran por causas extrañas á la política, esto es, sin que influya para na-

da la marcha del gobierno: y no sucede más en el partido conservador, porque hay en él la creencia de que Cánovas es árbitro soberano del poder, por lo cual ejerce una verdadera é irresistible dictadura: pero la conducta que esos hombres observan con la izquierda, la chismografía indigna á que se entregan para combatir ó para halagar, chismografía inferior, debemos decirlo, á la de un lavadero ó casa de comadres, dice bien alto su elevacion de miras y su rectitud.

No hay más que leer la prensa monárquica. No discute: unos á otros, conservadores, fusionistas é izquierdistas, se ultrajan, viéndose en todos el deseo de arrojar á los demás fuera de la monarquía, la intencion principalmente de presentarlos como monárquicos sospechosos. Esto realmente significa esa conducta, esto es, que creen en el principio monárquico que aparentan servir, tanto como en el republicano que hoy combaten, atentos solo á su ambicion, á su afán de medro, á sus intereses personales.

Lo que llaman programas todos esos partidos, son cuadros disolventes que aparecen, se modifican ó desaparecen arbitrariamente segun las conveniencias del momento y al capricho. No tienen criterio alguno en la cuestion de imprenta; carecen de principios en todo lo que se refiere al gobierno de los municipios y provincias, teniendo sobre ese importante extremo de la política nacional leyes distintas cada dos años, llevando á todas partes el des concierto, la incertidumbre y la ruina; cambian leyes fundamentales en uno ú otro sentido, segun conviene, para satisfacer la opinion ó la vanidad de un solo individuo como sucede, por ejemplo, en los códigos y en los tratados de comercio, prescindiendo de los principios y de los intereses generales, cual si viviéramos en pleno feudalismo, cual si no se debiese atender más que á intereses de tiranos reyezuelos.

Principios, ideales de justicia, inte-

reses públicos, la conveniencia general: todo esto no entra hoy para nada en la formacion de los partidos monárquicos. Todo lo dominan los intereses personales, las pasiones individuales, el deseo de agrupar hombres que hagan mucho bullo y mucho ruido, aunque carezcan de la firme cohesion que solo pueden dar las ideas aunque son partidos de un dia que llevan la ponzoña disolvente en su seno. ¿Pero qué importa esto, si solo se proponen satisfacer las livianas necesidades del momento, prescindiendo de las fundamentales del país?

No hay que dudar. Gobierno de políticos tales no puede ser gobierno, sino desbarajuste, arbitrariedad y corrupcion. Partidos así no pueden en realidad inspirar temor alguno á los amantes del progreso. Son, sí, una enfermedad en el país; pero enfermedad de corta duracion, de esas naturales que necesitan sufrir los pueblos como los individuos para progresar, de esas que señalan los distintos períodos de la vida.

Un exfuerzo del país democrático, y el país se habrá salvado. Debe la voluntad ayudar á la naturaleza.

EL TRIUNFO DE «LA UNION».

No se exfuerce *El Siglo Futuro*.

El integrista intransigente ha muerto; y ha muerto oficialmente, por decirlo así. La carta laudatoria de Leon XIII, al eximio restaurador de la doctrina tomistica, señor Pidal, ministro de Instruccion pública en España, y en estos momentos significa la sancion de lo que el señor Pidal es y representa.

¿Y qué representa el señor Pidal? ¿Y qué es el señor Pidal? Hasta en esto nos parece ver pintado por sí mismo al señor ministro de Fomento.

Ha hecho entender al vicario de Cristo que es un acerrimo defensor de la doctrina católica; y el señor Pidal, á nuestro entender, y lo demostraremos, es un oportunista en materia religiosa, y tal vez ménos que esto todavía; un vividor á expensas de las apariencias del catolicismo.

Aun siendo congruista, no podria el señor Pidal en consecuencia aceptar el artículo 14 de la Constitucion del 76.

Perron condena como impia y absurda la tolerancia religiosa. Y cuidado que los jesuitas son los defensores del probabilismo en frente de los tomistas, ó sea, de los mantenedores del *in dubiis tutior pars est eligenda*.

¿Qué tiene, pues, de tomista el señor Pidal? El *per accidens* con que ha conseguido embaucar al Pontífice para que *urbi et orbi* apareciera el ministro de Fomento español de la última etapa restauradora como un hijo predilecto de la Curia romana....

¡Valgate Dios! Sentimos de veras que Leon XIII sea victima de este pesimismo, pero mil veces que esa tingida prision material en que se supone al sucesor de San Pedro.

Ó el Santísimo Padre reforma alguna de las proposiciones del *Syllabus*, ó el señor Pidal no es, ni ya hijo dilectísimo, ni hijo á secas de la Iglesia.

Pues qué, ¿se puede tolerar por ningun católico de verdad que se le enmiende la plana oficialmente, como lo ha tolerado el señor Pidal?

Pues cuando esto se consiente, el que así obra procederá muy en armonia con sus miras particulares; pero nunca como adicto á una creencia religiosa, materia en la cual toda simulacion es un crimen de conciencia.

El Siglo Futuro lo sentirá y nosotros lo sentiremos con él; pero es lo cierto que con la carta de Leon XIII queda sancionada la tolerancia religiosa; que el señor Pidal ha conseguido la mayor gloria á que podia aspirar, sin mérito alguno, y que de hoy más es inútil que nos vengan los muy reverendos prelados con ciertos anatemas y censuras, porque entrando en el terreno de las tolerancias y de compatibilidad ya no hay cánones; queda á la conciencia individual establecer los limites y medidas de esas condescendencias.

La intransigencia católica, pues, es una exageracion: la mesticeria ha triunfado de los integristas católicos.—*El Porvenir*.

LA CONSPIRACION CARLISTA.

Un periódico democrático publica las siguientes gravísimas líneas:

«El relato del viaje de don Carlos á Egipto, que publicó *La Iberia* y que comenta toda la prensa, y particularmente la visita que hizo en Port-Said el pretendiente al vapor de guerra español «Legaspi», fueron anoche tema preferente en círculos donde se reúnen y cambian sus impresiones hombres políticos de verdadero peso.

LA HIJA MALDECIDA. 267

detrás de él me parece que siento venir al lobo.

—¿Oh, qué ideas!

—¿Qué quieres? ya lo he dicho: ¡Quiera Dios que algún dia no me des la razon! En fin, yo estoy aquí y no los pierdo de vista.

—Decididamente, padrino, hoy lo ves todo de color sombrío.

—Excepto cuando te miro,—dijo ya Pedro abrazando á la jóven con infinita ternura.

En este momento llegó una criada á decirles que los aguardaban para comer, y padrino y ahijada se dirigieron al comedor, donde Santiago Mellier y los dos Parisel, padre é hijo, los aguardaban ya.

Habitualmente el bello Francisco comia en la sala comun con los otros criados de la granja. Rouvenat lo queria así para que no hubiera distinciones, y solo cuando su padre venia á la granja era admitido á la mesa de sus parientes.

—¡Ah nuestra linda prima!—dijo el padre Parisel al ver á la niña,—cada dia la encuentra uno más embellecida.

Y la estrechó en sus brazos con grosera familiaridad.

Francisco la miraba siempre sonriendo con malicia; acaso sentia no tener el privilegio que á su padre le daban los años.

En cuanto á Rouvenat habíase vuelto para disimular la contrariedad que aquella licencia le causaba y por fin sentáronse á la mesa.

266

LA HIJA MALDECIDA.

—No lo creas, te lo juro, si ta repito que estoy contenta, que nada deseo.

Blanca hubiera podido decir otra cosa, pero comprendia que no era llegado el momento de hacer sus confesiones á Pedro Rouvenat.

—El cariño de mi padre y el tuyo bastan á mi dicha,—exclamó.—Estoy segura de vuestra ternura y os amo.

—¡Hija mia! ¡Ah! ¡Quiera el cielo no darte nunca otras aspiraciones!

Y despues, cambiando de tono, exclamó:

—Pero no es eso todo, en efecto; el señor José Parisel ha venido á la granja hace una hora, y cada vez que veo la cara de ese hombre no sé lo que me pasa; pero la sangre hierve en mis venas y la cólera altera mis nervios. Por eso me has encontrado contrariado y sombrío.

—Y ahora me explico la buena cara de Francisco,—dijo la niña,—la alegría sin duda de haber visto á su padre.

—El padre y el hijo son buenas piezas; no puedo ver á ninguno de los dos.

—Sin embargo, nada te han hecho, padrino.

—Es verdad, pero tengo el presentimiento de que nos han de ser funestos.

—¿Tú, tan bueno, abrigas semejantes ideas?

—¿Qué quieres? no se puede remediar: cuando me saludas con esa risita falsa, por

LA HIJA MALDECIDA.

268

do pretendientes?... No tal; pero todos han perdido el tiempo, pues los ha despedido friamente. Creo haberos dicho lo bastante para haceros comprender que no debeis amar á la señorita Blanca.

Edmundo, sorprendido no encontraba una palabra que decir.

—Vos sois forastero; pues bien, creedme, los aires de este país no os convienen.

Despues, con acento sombrío, añadió:

—Este país suele ser fatal para los jóvenes que, como vos, vienen de lejos creyendo en su buena estrella, y se quedan estáticos al contemplar los ojos de una linda muchacha. A vuestra edad aun no se tiene experiencia de las cosas de la vida, y he creído que un anciano podia daros este consejo.

Alejose lentamente dejando al jóven como aturdido y sin saber lo que le pasaba.

—¡Sinular personaje!—murmuró el jóven.—¿Qué significa su advertencia y por qué me la hace? ¿Adivina lo que pasa en mí? ¡Ha leído en mi corazón aun más que mi pensamiento! ¡Oh! sí, la amo, y por eso no me alejaré, y aunque me alejara el rayo de su mirada iria conmigo. ¡Oh! no, algo más fuerte que mi voluntad me domina... Adelante, pues, marcharé hasta el fin.

Decíase que acompañan á don Carlos, en calidad de ayudantes ó secretarios, el señor Alvarez, teniente de navio que fué de nuestra armada, de la que desertó pasándose á los carlistas, donde le hicieron brigadier, y el señor Canebaly, también teniente de navio y también desertor; y se añadía que era verdaderamente extraño que ninguno de los oficiales del «Legaspi» conociera á esos dos caballeros, de los que necesariamente han tenido unos ú otros que ser compañeros, y que asimismo, era extraño que no reconocieran á don Carlos, cuya figura es bien marcada y cuyo rostro todos conocemos por la fotografía y por la caricatura.

Comentábase también el hecho de ser filipino el ex-teniente Alvarez.

Y, por último, se recordaba que hace poco ocurrió una equívocación en la estación naval que tenemos en Montevideo, por virtud de la cual un buque español festejó el último alumbramiento de doña Margarita.

Todos estos hechos se relacionaban anoche, según un diario de Madrid, en algunos círculos, haciéndose comentarios que no creemos oportuno reproducir, pero bueno fuera que se fijara la prensa en esas casualidades.»

Con efecto, el asunto de Montevideo aun no se ha puesto en claro.

El capitán del barco fué destituido, y según creemos se le ha formado sumaria, y á toda prisa se ha relevado á la goleta *Ligera* por otro buque de guerra que salió para aquella estación naval.

Algo muy grave debe ocurrir, y con estos hechos deben andar relacionados los proyectos de fortificación de nuestras colonias de Oceanía, en donde hay muchos frailes, y los refuerzos que se han enviado en hombres y dinero.

Es preciso saber, si los conservadores además de haber provocado la revolución, presentando quiñotesca batalla inoportuna, si se ha provocado también la guerra civil.

Á BENEFICIO DE «LA COMPAÑIA»

CARDENAL ENVENENADO EN ROMA.

Poco tiempo há, dimos la noticia, tomada de un periódico alemán, *La Gaceta de Colonia*, respecto al envenenamiento del cardenal Franchi. Un libro, «Pío IX ante la historia,» escrito en francés por Leo Taxil y que se edita en Barcelona, traducido al español, confirma aquella noticia en los siguientes términos:

«Lo que nos vamos á permitir afirmar es rigurosamente exacto.

El Cardenal Franchi, primer Secretario (Ministro de Estado del Pontífice actual, Leon XIII, ha sido envenenado, por no haber sido tan circunspecto como el asunto aconsejaba.

Alejandro Franchi, Cardenal del orden de Presbíteros, fué elegido Secretario de Estado de Leon XIII en el año de 1878.

«Pertenece á la fracción de los liberales del

Sacro Colegio de Cardenales.... Era un hombre muy recomendable por sus grandes conocimientos y manera especial de apreciar la manera de ser del mundo moderno.

«Ha sabido captarse cierta influyente simpatía en el ánimo poco comunicativo de Leon XIII. Su política liberal, empero, contribuía poderosamente á crearle serias dificultades.

«Concluía de decir misa el día 31 de Julio y tomó una taza de chocolate que le tenían preparado en la Sacristía. El Cardenal rebotaba salud y vida. Algunas horas despues no existía. El hilo de su vida había sido cortado con la rapidez de un rayo.»

Tal es la *ultramontana* Roma pintada por sus hechos.

POLITICA MENUDA.

Dice el *Lau Buru* de Pamplona, que ha circulado por la población la noticia de haber sido detenidos el cabo de municipales José Aragón y el alguacil Dionisio Peregrin, delatados como propagandistas revolucionarios.

Parece que tratando de asociar á sus proyectos los referidos individuos á algunos militares han sido denunciados por los mismos á quienes hicieron proposiciones; por lo cual anteaer fueron conducidos ante el gobernador civil y despues á la cárcel.

A estas autoridades conservadoras no hay quien las saque de su paso.

Hoy como ayer, mañana como hoy; y siempre igual.

¡Qué monotonía de tan mal gusto! ¡Qué pobreza de recursos! ¡Qué escasez de inventiva en los procedimientos!

Un «A vuela pluma» de *El Liberal*:

«La Fé.—Será cierto que se ha dado orden para formar una lista exacta de las personas que han defendido con las armas en la mano la causa carlista durante la última guerra civil?

El Imparcial.—Será para darles destinos; porque para darles fusiles nos parece pronto. Aunque no se puede negar que la situación está haciendo todo lo posible para armarlos.

El Liberal.—¡Vaya si se arman! Pero son muchos más los milagros que hace el gobierno canovista, en punto á armamento... De esta hecha, como el héroe de Camprond,

arma á dos ó tres con un arcabuz.

Porque del arcabuz que tan desdichadamente maneja el partido conservador, van á salir el mejor día—como en las comedias de magia—arcabuces y más arcabuces para media España.

Los periódicos conservadores niegan que los diputados de la famosa *conspiración del clavel* perseveren en sus propósitos y que piensen en realizar acto alguno de oposición al gobierno.

Interinamente y mientras los hechos no hablen, crearemos á la prensa ministerial, cuya precipitación para desmentir el rumor referente á los diputados del clavel, contrasta con el silencio observado respecto de las bajas del centro conservador y de las disgregaciones sufri-

das por el partido en Almería, Santander y en otras provincias.

Ese silencio indica que son ciertas las noticias de esos desprendimientos, pues de otro modo se hubieran apresurado á desmentirlas.

De modo que por ahora quedamos en que los del clavel no se mueven.

Y también en que los conservadores van perdiendo en las provincias las pocas fuerzas con que contaban.

Dice *El Independiente* que la crisis está en la conciencia de todos los hombres políticos.

Lo que hace falta es que esté en la realidad, que mientras no exista más que en la conciencia de los hombres políticos no hemos adelantado nada.

Hace diez meses que está la crisis en ese sitio y el gobierno sin dejar el suyo. Y esto es lo que importa.

«Dice *El Porvenir*: «Pero, señor, si todo el mundo ve completamente bueno á don Alfonso, ¿para qué habla de su salud *La Epoca*? Niegue la noticia y en paz.»

No quisiera *La Epoca* vivir en paz. Hasta con la urbanidad.

Paralelos ó para lellos. El profesor Moraita, hizo un discurso que repartió á los alumnos Pidal y Mon.

El presbítero Sardá, publicó un libro en que dice que ser liberal, es peor que ser ladrón, homicida ó adúltero.

Ahora bien; el obispo de Tarazona, excomulgó á Moraita y glorificó á Sardá en sendos documentos que publican varios periódicos.

Pidal, comulga y cobra y dice: ¡bravo! *Atemo usté esa mosca por el rabo.*

De *El Liberal* leo y corto y pego: «La bandera española.

Con este título y á propósito de una fiesta celebrada por los españoles en Montevideo, el señor del Palacio, representante de España en el Uruguay, ha publicado en *La Colonia Española* el siguiente soneto:

«De rojo y amarillo está partida, Dice el rojo del pueblo, la fiereza; El amarillo copia la riqueza Con que su fértil suelo nos convida.

Plegada alguna vez, jamás rendida, Ningun borron consiente su pureza, Y aun al mirarla doblan la cabeza Los que á su sombra fiel hallan cabida.

Si hoy, como en otra edad, al mundo entero Leyes no dicta desde polo á polo, Ni el sol le manda su fulgor primero.

Cuando con vil traición ó torpe dolo Pisarla intente audaz el extranjero, ¡Teñida la vareis de un color solo!

De rojo ¿no es verdad? De ese color va tiñéndose ahora y no porque intente pisarla el extranjero audaz, sino por verse en manos de la reacción política más insensata é injusta que hemos conocido...

Manuel del Palacio ha escrito un hermoso soneto.

Tan hermoso, que puede figurar sin desventaja al lado de aquellos que escribía ántes de 1868 y aun despues.»

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

Con objeto de proporcionar algun descanso á los cajistas durante las presentes navidades, el domingo próximo solo publicaremos una hoja.

En la secretaria de la junta provincial, ha empezado á instruirse expediente de sustitución—á instancia de los interesados—al maestro de Lucena, don Vicente Aparici, y la maestra de Artana, doña Carmen Silvestre.

Los periódicos de Barcelona lamentan la negligencia del Banco de España al no recoger los billetes de 50 pesetas, emision de 1.º de Enero de 1878, de los cuales circulan algunos falsos, ni publicar las diferencias entre éstos y los legítimos. El comercio, dice un diario de aquella capital, se verá obligado á adoptar resoluciones extremas, en vista de los graves perjuicios que experimenta.

El pasado domingo, víctima de penosísima dolencia, falleció en Burriana el conocido propietario y abogado don Joaquin Daudi, consecuente y entusiasta liberal, dejando en el mayor desconsuelo á su apreciable familia y cuantos en vida se honraron con su amistad.

El entierro se verificó en la mañana del siguiente día, formando el cortejo fúnebre numerosísima concurrencia compuesta de todas las clases de la sociedad, rindiendo este último tributo triste al que fué en vida, buen esposo, padre solícito y amigo sincero.

A su atribulada esposa y familia, la expresion de nuestro pésame más profundo por tan irreparable pérdida.—R. I. P.

El premio mayor de la lotería nacional ha correspondido al número 14292, despachado en Sevilla.

El segundo premio al 22906, despachado en Valladolid.

El cuarto al 16417, expedido en Carabanchel.

Llamamos la atención de nuestros abonados, acerca del listin de precios que se acompaña al número de hoy, de los excelentes ultramarinos y licores de la acreditada tienda de la Perdiz, propiedad de don Ramon Belmonte. (Antigua casa de Firmo.)

Coopiamos de un periódico malagueño:

«Nos ha extrañado mucho ver al inspector de policía que con varios agentes de orden público examinaba escrupulosamente á todos los viajeros llegados á esta capital el jueves, en el vapor de la carrera.

Como sabemos que en Málaga se toman iguales precauciones, revisando á los viajeros y comparando despues con un retrato que los polizontes llevan, sin que hasta ahora hayamos podido averiguar el por qué del asunto, nosotros preguntamos por si lo sabe alguno de nuestros colegas:

XV.

DONDE ROUVENAT ESTA DESCONTENTO.

Cuando el carruaje que había ido á buscar á Blanca penetró en el patio de la granja, Francisco Parisel que aguardaba el regreso de la niña, se adelantó al cabriolé para dar la mano á Blanca, pero ésta lo evitó saltando rápidamente á tierra y dijo riendo:

—Primo mio, será para otra vez.

Francisco se mordió los labios con despecho, pero había en su expresion, en su mirada, un aire irónico que no pudo menos de llamar la atención de la niña.

El joven Parisel era un mozo de veinte y ocho años, de talle de Hércules; pero esto no justificaba la calificación de buen mozo con que le adornaban en el país; fundábase muy particularmente en la arrogancia de sus maneras, en su insoponible fatuidad.

Blanca entró en la granja, confió á una de sus criadas el ramillete, dejó sobre uno de los muebles su sombrero y su libro de misa, y apercibiéndose á Pedro Rouvenat en un extremo del jardín fumando su pipa, corrió hácia su padrino.

—Vengo á darte gracias,—dijo presentando su frente, por haber enviado á buscarme.—Estos son demasiados mimos, el tiempo estaba hermoso y podíamos muy bien haber venido á pié.

—Así has venido más pronto,—dijo el colénte Pedro Rouvenat—y las piedras no han extropeado tus delicadas piés.

—En cambio—dijo la niña pasando su brazo por el de Rouvenat—he olvidado hacer unas compras que tenia que hacer en Fremicourt.

—Las harás otro día, nadie te impide que vuelvas mañana.

—Y con zapatos menos ligeros,—añadió la joven siempre en tono jovial.

—Ciertamente.

—¿Qué tienes, padrino? Me parece que estas algo preocupado.

—Sí.

—¿Por qué?

—No sé; ideas que cruzan por mi cabeza.

—Tus recuerdos que te entristecen.

—Sí, y otra cosa además.

—¡Ah!

—Ante todo, desde el otro día que estuvimos en Gray, tú no eres la misma; te veo inquieta, preocupada...

La joven se estremeció.

—Quiero explicarme el motivo y no lo consigo... Ya ves, cuando se trata de tí, hija mia, todo me alarma, todo me asusta...

—Te aseguro que no tengo nada, que nada me falta.

—Lo creo, no tienes que codiciar, todo lo tienes; sin embargo, hay instantes en que me parece que no estás satisfecha en la granja, que te aburres aquí.

La comida no fué silenciosa, gracias al padre Parisel que, de buen humor aquel día, decía todo lo que le pasaba por la cabeza con esa rústica locuacidad que no era ciertamente del agrado de ninguno de los presentes.

Solo el bello Francisco aprobaba los intencionados dichos de su padre con sonoras carcajadas.

Hubo un momento en que tocando el padre Parisel á Rouvenat con el codo le dijo:

—Mirad á Blanca y á Francisco: ¿verdad que harian linda pareja? El veintiocho años, ella diez y nueve.

Y lanzó una carcajada maliciosa.

Un rayo de coraje animó los ojos de Rouvenat que no contestó siquiera á tan importuna insinuación.

XVI.

EL PADRE PARISEL.

Despues de la comida, Blanca subió á su cuarto; necesitaba estar á solas con sus propios pensamientos, porque en efecto, en tres días ¡qué cambio se había operado en ella! Había perdido su tranquilidad y sentía una agitación que parecía una nueva vida. Admiraba siempre las flores; pero ya no hablaba de ellas con el mismo cariño: el campo, tan hermoso en el mes de Junio, había perdido para ella parte de su encanto y parecía

«Es la llegada... se espera?»

Gramática he...

«Por la senda... no es raro esto, q... góna: que hace a... oficio á aquella... ideas político-rel... la normal de la... dad eclesiástica t... de este distinguido... rrafo sobre el idi... volvemos, con est... tivos!»

Se trata de fu... ciudad de seguro... colas.

Habiéndose t... nos y memoria re... presa de aguas c... gos de la capital... ta general para... corrientes y diez... lon de actos «li... ter á su ap obac... Consid rando, objeto d' la conv... seos? La corpor... tod... los regant... con lo cual evita... se producen sin...

El calvario: Periódicos de... La Ruleta, de... El Posibilista... La Crónica L... meda.

El Cronista, de... El Pueblo Cata... Total general...

Multas: La primera at... tander ha imp... al ex-teniente de... ra, por el com... publicó anteaer...

Procesos: Ha prestado... Congreso el se... ta denuncia qu... El director... autor del articu... objeto de la den... des Mateo Sagra...

Encarcelados: El señor Rom... de Grandia. El director de... El director d...

Periódicos su... La Tarde, co... suspension por... Habana.

Ha sido puest... ñor Balaciar... cacion de un fol... Se continuará...

Segun leem... cia anteauche... procedente de J... la mano a... huevos, por qu... para despachar... mos, echó pié... con tan mala... diese el equilib... otro viajero, lo... tion fué á para... sándole la rue... encima del cue... ta que paró el... tancio del siti... el cual quedó...

Por los antec... que el infeliz... trosa, se llama... cia en el puebl... tro de escuela... D. E. P.

Dice un per...

¿Es la llegada de algun gran criminal lo que se espera?

Gramática herética:

«Por la senda sacristanesca que caminamos, no es raro esto, que dice El Sufragio, de Tarragona: que hace algun tiempo se preguntó de oficio á aquella curia eclesiástica acerca de las ideas político-religiosas del director de la Escuela normal de la provincia; parece que la autoridad eclesiástica tacha de herética una gramática de este distinguido profesor, que contiene un párrafo sobre el idioma primitivo. ¡Nosotros si que volvamos, con estas cosas, á los tiempos primitivos!»

Se trata de fundar en San Mateo una sociedad de seguros mútuos de jornaleros agrícolas.

Habiéndose terminado el proyecto, planos y memoria referentes á las obras del azud ó presa de aguas del Mijares, el sindicato de riegos de la capital, convoca á la comunidad á junta general para el domingo próximo 28 de los corrientes y diez horas de su mañana, en el salón de actos del instituto provincial para someter á su aprobación dicho proyecto.

Considerando, pues, importantísimo el asunto objeto de la convocatoria y accediendo á los deseos de la corporación, nos permitimos rogar á todos los regantes que asistan al referido acto, con lo cual evitarán muchas de las quejas que se producen sin razon ni fundamento.

El calvario:

Periódicos denunciados: La Rueta, de Valladolid. El Posibilista, de Sevilla. La Crónica Local, de San Lúcar de Barrameda. El Cronista, de idem. El Pueblo Catalan, de Barcelona. Total general: 118:

Multas:

La primera autoridad de la provincia de Santander ha impuesto una multa de 500 pesetas al ex-teniente de alcalde don Blas de la Rogueira, por el comunicado que, con sus iniciales, publicó anteayer La Vos Montañesa.

Procesos:

Ha prestado declaración ante el juez del Congreso el señor Sanchez Pastor por la quinta denuncia que ha sufrido La Iberia. El director de nuestro colega declaró que el autor del artículo titulado El fiscal de Imprenta, objeto de la denuncia, es el señor don Práxedes Mateo Sagasta.

Encarcelados:

El señor Romaguera, director de La Razon, de Gandia. El director de El Cronista, de San Lúcar. El director de La Crónica Local, de idem.

Periódicos suspendidos:

La Tarde, condenado á cincuenta dias de suspension por el tribunal de imprenta de la Habana.

Ha sido puesto en libertad bajo fianza, el señor Balacart, preso en Madrid por la publicación de un folleto. Se continuará.

Segun leemos en un periódico de Valencia anteanoche, al entrar en la estacion el tren procedente de Játiva, un viajero que llevaba en la mano una cestita con unas tres docenas de huevos, por querer, sin duda, adelantar tiempo para despachar pronto en el felato de consumos, echó pié á tierra ántes de parar el tren, con tan mala fortuna, que bien sea porque perdiese el equilibrio, ó por tropezar con algun otro viajero, lo cierto es que el sugeto en cuestion fué á parar de cabeza bajo del andén, pasándole la rueda de un coche de tercera por encima del cuello, quedando enganchado hasta que paró el tren, que fué á muy corta distancia del sitio donde cayó aquel desgraciado el cual quedó sin vida instantáneamente.

Por los antecedentes allí adquiridos resulta, que el infeliz muerto de esa manera tan desastrosa, se llama don Ramon G., y se dijo si ejercia en el pueblecillo de Riola, el cargo de maestro de escuela.

D. E. P.

Dice un periódico que en casa del señor

Güell y Renté se ha encontrado una chapa de metal con una inscripcion, indicando el punto donde queria que se le enterrara en la capital de la isla de Cuba.

De «El Liberal»:

«Los conservadores están muy ufanos con la carta laudatoria que ha escrito Leon XIII al señor Pidal y Mon.

Todos ellos, cantadores y bailadores, salen por seguidillas, con la consabida copla:

Papeles son papeles, Cartas son cartas...

¿Por dónde saldrá El Siglo Futuro?

Lo ignoramos, pero lo presumimos. En su número de anoche trae un artículo de tres columnas y media, acerca de un meeting de libre-pensadores habido en Barcelona, que termina—el artículo, no el meeting,—con este apótrofo:

«¡Así vive la católica España, pisotada en su fé, en sus tradiciones, en su sentido comun, y hasta en su gramática; y así gime, y padece bajo el poder de Pidal y Mon!»

Al cual escribe Leon XIII epistolas entusiasmadas.

Pero á El Siglo Futuro le importa un ardite de esas epistolas....

¡El, que tiene en su imprenta al Padre Eterno de corrector de pruebas!»

De «El Defensor» de Vinaroz:

«Suma y sigue: No son ya solo los extranjeros los que como plaga han caido sobre nosotros pidiendo limosna valiéndose de cartas, anuncios ó verbalmente, tenemos otro género de mendigos, los santeros, que se industrializan exhibiendo alguna virgen ó santo.»

¡Por la Virgen y todos los Santos, señoras autoridades, pongan ustedes remedio!

Don Gabriel de la Plata, comisario de guerra de esta provincia, ha sido destinado á la intervencion del parque de Artilleria de Valencia.

El martes empezó la colocacion en el monte Navalá, cerca de Orbaiceta, y en el mismo sitio donde pereció el valiente ex-capitan Mangado, de la hermosa cruz de piedra, que hace tiempo hemos descrito, y que ostenta la inscripcion:

«Aquí murió Higinio Mangado 29 de Abril de 1884.»

Se ha recibido la autorizacion indispensable para continuar por administracion las obras del hospital provincial.

Se ha concedido veinte dias de licencia al contador de fondos provinciales, nuestro apreciable amigo señor Falero.

Nuestro querido colega «El Pueblo Catalan», lleva 138 números publicados y nada menos que 117 denuncias y no sabemos cuantas multas.

Es la única recomendacion que puede hacerse de tan valiente colega.

El instituto de Cádiz ha protestado contra los sucesos de la Universidad Central. Imitando, sin duda, al de esta ciudad.

Para completar el ayuntamiento de Segorbe, en el que habia seis vacantes de concejales, han sido nombrados por el señor gobernador los señores don Manuel Perez, don Miguel Leal, don Pascual Escrivá, don Ramon Tortajada, don Julian Bolas y don Vicente Vilache.

Parece ser que dentro de breves dias un antiguo médico de esta ciudad abrirá al público un consultorio dosimétrico, del cual tenemos las mejores noticias.

El miércoles se reunió en consejo de disciplina el claustro de profesores del seminario de Santiago, para juzgar á los alumnos externos que dos dias ántes habianse negado á asistir á las cátedras é impedido que los demás lo hicieran.

Se acordó expulsar del seminario, quedando inhabilitados para proseguir en él su carrera, á los alumnos don José Sanchez Rendal, don Santiago Roman Prieto, don Matias Rivas Martinez, don Manuel Santiago Rodriguez, don Jesús Fraga y Fraga y don Antonio Riva Durán.

Tambien acordó perderian curso don Luis Rosendo Girirey, don Manuel Fernandez Rodriguez, don Manuel Minguez Vilariño, don Ramon Eyra Touriño y don José Lorenzo Caramés.

Otros tres alumnos fueron condenados á examinarse en Setiembre.

Ha reaparecido el periódico madrileño La Izquierda Dinástica.

El viernes fué dia de registros domiciliarios en Cádiz. Segun El Manifiesto, un inspector y varios agentes de orden público, provistos de un auto del juez, penetraron en el colegio de don Enrique Mosquera, secretario del comité republicano, en busca de cartas y documentos remitidos por el señor Ruiz Zorrilla (así decia el auto) y en vista de que nada encontraron, pasaron á registrar su casa, despues la de un alumno y finalmente la de una familia amiga. Mal dia de pesca, señores polizontes.

A la avanzada edad de ciento tres años ha fallecido en el hospital provincial de Orense, Francisco Rey Gonzalez, uno de los héroes del memorable combate de Trafalgar, en el que peleó como soldado del San Juan de Nepomuceno, á las órdenes de Churrua.

El huracanado viento de estos últimos dias, ha dado al traste con casi toda la cosecha de naranjas.—Solo en este término se calcula que las pérdidas ascienden á más de un millon de reales.

Halagüeño porvenir.

Suscrita por don Enrique Llistar, aparece en La Izquierda Dinástica, llegada ayer, una correspondencia de la que copiamos este párrafo:

«Armonizada, pues, la monarquía con los principios democráticos, y asegurada de esta manera la libre propaganda de cada ideal político, debe venir precisamente una nueva época de reformas político-administrativas, que han de sacar á la nacion, y en especial á nuestra desgraciada provincia, de la triste situacion por que atraviesa.»

A los izquierdistas que de bona fide piensan en la realidad futura de poder celebrar las nupcias de la monarquía y la democracia, les pasa lo que al novio de la anécdota:

Estaba á media correspondencia con la presunta novia. —Yo la escribo, decia, y ella no me contesta.

PACOTILLA.

Hoy precisamente hace 1884 años, en un oscuro é inmundo rincón de apartada aldea, nació de padres pobres y humildes un niño, Jesús de Nazaret, quien andando los tiempos habia de tener por ministros á Masena y Salvá y Salvany.

Los acentos candenciosos de Jesús, las profecias del nacido en Bethlen, hánse cumplido á maravilla.

«Todos somos hermanos.»

«Amaos los unos á los otros.» Y el ideal de amor, deslizándose perezoso á través de los siglos, rozando con Torquemada y el cura de Santa Cruz, ha tenido su verbo en esta frase contra los liberales del reverendo Salvá y Salvany.

«POR SU AMOR (el de Jesús) Y SERVICIO, PUES, SE DEBE, SI ES NECESARIO, HERIRLOS Y MATARLOS.»

A los liberales. ¡Lo.... luto.....!

Y á todo esto, segun leo en un periódico, en el pasado verano no se consumieron todos los bolos de estrignina en Barcelona.

Residencia del autor Eoancheli capella, A qui «La Plana» dei-fique Per davant y per detrás.

Animas que beben vino. El cura de Longares, dirigiéndose á sus feligreses:

«Mañana, hijos míos, pasará un fraile á vuestros domicilios con objeto de pedir para la comunidad: ¡nada de dinero! solo tomará patatas, judias, vino, etc., etc. Y que no hagais ahora como con cierta feligresa que, cuando salió á pedir vino para la festividad de las ánimas, contestastei: que las ánimas no debian vino....»

Tiente, mucho tiente, querido de Longares. Yo creo firmemente que las ánimas pueden comer todo lo comible y beber todo lo bebible.

Lo que no creo, ni siquiera per accidens, es que coman judias.

Porque estas, canónicamente pensando, están hirviendo.

En el hervidero eternal.

Y como sería grave ofensa á la memoria del Redentor dedicar en el número de hoy pocas líneas, doy un salto atrás—cosa que detesto muy mucho—y cayendo en la primera pacotilla de hoy, digo:

Que la obra «El Liberalismo es Pecado» del presbítero Sardá, tan ensalzado y encomiado y alabado y delicado y bendecido por La Plana y otros obispos, es la expresion fiel, acabada, completa, verdadera y correcta del ideal de caridad que predicó á los grandes y á los chicos, el En-

viado, se prueba en un párrafo contra los liberales que encuentro en la expresada obra evangélica aprobada por varias autoridades eclesiásticas de mayor ó menor categoria.

Oido á estas letras de la página 109:

«Así, conviene desautorizar y desacreditar su libro (el de los liberales) periódico ó discurso; y no solo esto, sino desautorizar y desacreditar en algunos casos su persona. Si, su persona, que este es el elemento principal del combate: como el artillero es el elemento principal de la artillería, no la bomba, ni la pólvora, ni el cañón. Se le puede, pues, en ciertos casos sacar al público sus infamias, ridiculizar sus nombres, cubrir de ignominia su nombre y apellido: Si, señor, y se puede hacer en prosa, en verso; en serio, en broma y en grabado y por todas las partes y procedimientos que en adelante se puedan inventar.»

Por todo lo cual y lo que á La Plana SUPlico, ya que ensalza, encomia, alaba, dedica y bendice la obra extortora del guapo presbítero, no deje hueso sano á ningun liberal, sacando á plaza los nombres malditos de los que no dan bollos de chocolate al juez de la penitencia para remision de los pecados.

Otros.—La Plana bendice al padre Sardá me chue sinc sentims que no glapirá.

Pues es cosa cierta que con gran fervor al Niño le ofrece barrascas de amor.

En el Circulo mixto de recreo parece que hay jaleo, porque unos socios quieren que haya bailes pedidos por algunas casaderas, y otros que tienen vocacion de frailes, no quieren ver mujeres hechiceras, al menos donde observen muchos ojos que se les ponen los pescuezos rojos. Todo puede arreglarse sin derroche de una manera fácil y cristiana: Que haya baile solemne por la noche y rosario despues por la mañana!

La Plana dice que su rey y señor está en camino de la India.

Habrä querido decir que está en camino de chiflarse del todo.

Murmura La Plana: «Segun los libre-pensadores, La Plana está subvencionada por el ilustrísimo señor obispo. Esto no es libertad de pensamiento, es licencia.»

Erraste, subvencionado: esto es relata referro y pesetas de mitrado.

Y en la misma crónica de La Plana, estotro: «Segun los mestizos el obispo está contra La Plana.»

Esta es otra licencia. Que no admite indulgencia.... Pues decreta el de Tortosa Que nadie á «La Plana» tosa.

Ultima hora.

Todos con fé esperaban ya la Gorda poniendo su esperanza en la fortuna, y la fortuna suele ser tan sorda que atiende raras veces al que ayuna. Yo tambien—y lo digo en confianza—compré siete pesetas de esperanza!

AVISOS OFICIALES

Servicio de la plaza para el día 25 de Diciembre de 1884.

Parada y principal, España; hospital y provisiones, tercer capitán de idem; paseo de enfermos, de idem.—El comandante secretario, Luis Pardillo.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DE HOY.—La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

SANTO DE MAÑANA.—San Estéban proto mártir.

OBRAS NUEVAS

DE VENTA EN ESTA LIBRERIA.

Nuestra Señora de Paris, por Victor Hugo; dos tomos, 2 pesetas.

Dispertador de las jóvenes que duermen en los goces del mundo, ó sea Manual de meditaciones para uso de las mismas, por Un Sacerdote; 4 reales ejemplar.

Higiene de las Escuelas, por don Joaquín Chilleda y Meliá; 8 reales ejemplar.

Remedios y medidas preventivas contra el cólera, por el Dr. Isaac; 25 céntimos ejemplar.

Imprenta de la viuda de Perales.

